

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española.

Redacc^{ón} y Administración
57 y 59 rue Mauberge
Paris.

Paris 13 de Mayo de 1889.

Suplemento.

Sumario. - "La primavera de la libertad" por J. Güell y Mercader. = "Un drama en tiempo de Catalina II" por el príncipe Lubomirski. = "Rima" por J. M. Bartrina. = "Modas parisienses" por Stella.

La primavera de la libertad. (Conclusion.)

±

Sin ella, sin esa transformación, sin ese oleaje hervoroso de la sangre, que en los pueblos jóvenes y robustos producen los pasmos, peligrosos, turbulencias y rebeldías; sin esos rejuvenecimientos insólitos (de las viejas naciones al verse libres del triste invierno de una reacción política o social, no se concibe la marcha de la humanidad, ni el aliento soberano que la anima y sostiene para realizar las costosas conquistas del progreso. Es la libertad fantaseada aspiración y a la vez realidad evidentísima; es el impulso y el movimiento a la vez; el alma y el organismo de las instituciones sociales; una influencia energética de la naturaleza superior a la que ordinariamente vivimos sujetos; es la bella estación del mundo moral, la eterna primavera.

Sometidos a esa bienhechora influencia, dejad que los pueblos jóvenes obran como los individuos de igual condición, poseídos del espíritu creador, empujados por la misteriosa fuerza que obliga a la savia primitiva a su movimiento ascensional; dejad que se agiten en ansias inmoderadas, corran en pos de ideales imposibles, se muevan en audacias que espantan, y amontonando errores y verdades, razones y sofismas, en monstruosa confusión, formen la gradenera colosal y pretendan por ella trepar a las cumbres del pensamiento, arrebatando sus secretos y su poder al tiempo, y su prestigio a Dios. Dejad que las viejas naciones, tocadas también por la vara mágica de esa

Paris 13 Mayo 1889.

renovacion, se sientan brisas y rejuvenecidas y, sacudiendo la inercia a que convidan los sufrimientos cronicos, Dejen las miserables prevenciones que el egoismo de la conservacion inspira, toquen ya gastados artefactos con que han ayudado un tiempo a sus miembros enfermos y, mostrando el rostro a plena luz, aspiren el aura refrigerante y creadora (de la estacion bella, el aire sereno y puro de la libertad). No es una perturbacion reveladora de la idea de justicia, ni de ningun interes permanente; es la satisfaccion de una necesidad imperiosa, el cumplimiento (de una ley ineludible, la Providencia social. Como la uintera busca al pistilo al consumarse la boda de las flores en los dias de Mayo, llenos de luz y de voluptuosidad, asi los pueblos, en esa constante, apasionada y a menudo febril agitacion del sentimiento y de la inteligencia, buscan el bien y la libertad para mejor cumplir los fines humanos acá en la tierra.

De esas secretas e irresistibles atracciones, de esa misteriosa fusion del espiritu con la naturaleza, la felicisima esperanza en el bien surge viva y esplendorosa. Al contacto de esta luz, ¡cuán suave calor en el espiritu! ¡Cómo desaparece el frio del escepticismo y de la duda! ¡Bello es el porvenir. Si las nieves cubren todavia la cima de los montes, bien pronto la accion del sol y del aire tibio verterá esas nieves. Si sobrevienen lluvias, serán estas lluvias, como nunca, fecundantes; si las acompañan tempestades, serán turbonadas breves y pasajeras; si el viento se desata con fuerza, será para sacudir las ramas del olivo y del laurel floridos y llenar el espacio con el polen fecundante y los átomos reproductores.

Así obra en el mundo moral y político la primavera de la libertad. Si en la cumbre de algunas sociedades existe todavia el privilegio erigido en hecho y derecho indiscutible; si todavia existen monarquias por la gracia de Dios, o desposeidas de esta gracia por la voluntad del pueblo... ya los pueblos jóvenes empujan; ya las viejas naciones se sienten invadidas por el espiritu regenerador que todo lo invade y lo penetra todo; ya los ideales se acercan a la realidad y marchan con ella, y las nieblas de la tradicion política y religiosa, en sus más visibles y perniciosas manifestaciones, se disuelven y disipan al soplo de la primavera de la libertad, la eterna primavera.

F. Güell y Mercader.

Un Drama en tiempo

(46.)

De Catalina II.

(Novela, por el principe Lubomirski.)

(Continuacion)

Potemkin se encogió de hombros sin contestar.

- ¿Qué importancia teneis, despues de todo? - murmuró Favor. - ¿Valeis acaso más que yo? Catalina me ama y yo le he prestado un gran servicio. Si quiero, puedo ser el hombre más poderoso de Rusia, y hacer caer de rodillas a mis pies.

Potemkin lanzó una estrepitosa carcajada, y exclamó:

- ¡Estais loco! ¿Quién es esa Catalina? Supongo que hablais de la emperatriz. Cuando los grandes funcionarios pronunciamos su nombre con el mayor respeto, os atreveis... ¡Ah! Veo que no sois más que un miserable bufon digno de desprecio.

Potemkin no podia contener la risa

- Mañana sabreis - dijo Favor - lo que vale ante un hombre como yo un favorito en desgracia.

- Yo no soy un favorito, - contestó Potemkin -; soy un ministro de la emperatriz de Rusia, y no consiento que me hablais en estos terminos.

Favor iba a replicar, pero en aquel momento apareció Catalina, la cual habia oido, sin duda, la querrela entre Nicolás y Potemkin.

- ¿Quién se atreve a levantar aqui la voz? - dijo la emperatriz.

- Ese hombre se ha atrevido a insultarme, - contestó Potemkin.

- ¿Qué pretende ese desdichado? - preguntó Catalina con aire desdenoso.

Favor estaba perdido.

- ¿Qué debo hacer? - dijo el favorito vencedor.

- Lo que querais, - contestó Catalina.

Aquella misma noche, Favor fue encerrado en la fortaleza de Petropavlovsk.

XI.

Las dos rivales.

Alina y Ladislao pasaron la primera noche de su cautiverio en la sala de espera de la fortaleza. Ladislao oyó toser varias veces a Alina, pero no se atrevió a acercarse a ella, y extenuado al fin por la fatiga, se durmió profundamente.

Al despuntar el alba le despertó un extraño rumor. La pobre mujer, a causa de la humedad de la sala, tosía con una violencia extraordinaria. Ladislao se levantó, dirigió sus pasos hacia el sitio

conde Alina se hallaba, y esta le suplicó que cumpliera su palabra.

- ¡Por piedad! - balbuceó el enamorado joven.

Alina le indicó que se retirase. A las nueve de la mañana, el gobernador de la fortaleza entró en la sala. Los presos fueron encerrados en distintos calabozos, y cuando Alina se vio sola, cayó de rodillas y dio gracias al cielo.

La princesa permaneció ocho días en su nueva cárcel, sin ver a nadie más que al carcelero que le llevaba la comida.

Alina era una mujer valerosa. Tenía la humillación, pero no le arredraba la muerte. Amaba profundamente al hombre con quien se había casado, y no podía sospechar que era víctima de una traición, porque su orgullo de mujer hermosa se negaba a admitir semejante idea. Creía, pues, que su esposo estaba preso y que era fiel a sus juramentos.

Al llegar el octavo día de su cautiverio, oyó pasos en el corredor de su prisión; abrió la puerta, y el carcelero introdujo en la celda a una mujer, ante la cual se inclinó profundamente.

Sin haber visto jamás a Catalina II, Alina reconoció a la emperatriz en su actitud y en su porte. La joven estaba estendida en su lecho, y se levantó maquinalmente. Catalina la examinó con curiosidad. Las dos mujeres se miraron un instante en silencio.

La soberana dijo con acento suave:

- ¡Pobre mujer! ¿Sufris mucho?

Alina se sorprendió al escuchar tales palabras; pero la compasión de la emperatriz la humilló profundamente. Entonces volvió a acostarse, y respondió:

- Nuestros calabozos son muy húmedos, y yo estoy enferma y vencida. No creo que hayais visto jamás la aureola del triunfo sobre la frente de un vencido.

La benévola sonrisa de Catalina se tiñó de un ligero matiz de desden.

- ¿A qué vienen todas estas frases declamatorias, hija mía? - preguntó la emperatriz.

Alina había vivido, durante algunos años, rodeada de atenciones casi soberanas, y, por lo tanto, su orgullo se sublevó al oír las anteriores palabras. Entonces contestó, con los labios contraindidos por la cólera:

- Al fin os reconozco, Catalina. Ya extrañaba yo vuestra modestia. Insultadme si queréis.

La emperatriz protestó con el gesto, y dijo:

- Yo no os insulto; antes, al contrario, vengo animada de los mejores deseos.

(Se continuará)

Rima.

+

I.

Abrazada con su madre
contemplaba, triste, Andrea
el entierro de su padre!
y alguien murmuró: - ¡Qué fea!
Subióle al rostro el rubor,
arrugose su entrecejo,
y olvidando su dolor
corrió a mirarse al espejo.

II.

Un año después, llorando,
y que su tuto acababa
alegre considerando,
la madre a la hija así hablaba:
- ¡Hoy se cumple un año, Andrea!...
- ¡Hoy?... No recuerdo!... ¡Es extraño!...
- Ah! sí, sí!... (Hoy hace un año
que un hombre me llamó fea!)

J. M. Bartrina.

Modas parisienses.

+

En la estación en que estamos, los vestidos se presentan cada día más graciosos y más originales. - Desde hace algunos años, el tipo-visita apenas variaba; todas las modistas se contentaban en introducir en ella alguna pequeña modificación, y he aquí todo. Hoy todo lo inédito consiste en la originalidad de las mangas.

Bitemos desde luego una especie de chaqueta o casaca con faldones-manteleta, confeccionado en Ottoman azul-gris; la espalda va completamente ajustada hasta debajo del brazo, muy corta, no llegando más q. hasta la cintura y terminada por un volante plegado de la misma tela, recubierto de encaje negro: éste va colocado sobre el otro sin plegar. El delantero, recubierto también de encaje negro, comprende largos puntos o faldones-manteleta, cuadrados en los extremos. Lo alto va cerrado por un cuello de chaqueta en Ottoman lizo y sin encaje. La manga es amplia, fruncida sobre el hombro y cortada en el codo, en cuyo punto se detiene ligeramente ajustada; la manga, en encaje negro, va colocada fruncida por encima y bufante hasta el puño, donde aparece como estrangulada por un fruncido a guisa de brazaletes y termina en forma de puño postizo.

Este tipo de manga puede reproducirse con algunas variaciones. La manga de seda o lana es más o menos larga, de corte redondo, puntiagudo o en sesgo; pero la idea primitiva queda siempre la misma.

Stella.

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón
17 y 19 rue Mauberge
Paris.

Año V. - Núm: 718.

Paris 13 de Mayo de 1889.

La situación.

Hay síntomas que no engañan nunca. Esto
ocurrió días atrás previendo que la tregua de la Ex-
posición sería de duración muy corta, y los hechos
han venido a confirmar absolutamente nuestros pro-
nósticos.

La elección que ayer tuvo lugar en esta ca-
pital para cubrir una vacante de senador, nos prueba
de una manera plena e incontestable que las divi-
siones del partido republicano continúan siendo
las mismas, si es que no se abundan y empujan
más cada día. Esa división se manifestó desde un
principio con la presentación de candidatos. En el
momento del escrutinio se vio todavía más, habiendo
tenido que agotarse los tres turnos que marca la ley
para que la elección quedara consumada, toda vez que
ninguno de los contrincantes, representando las distintas
agrupaciones del partido republicano, quería ceder su
plaza en aras de la conciliación, que todos juzgan
indispensable pero de la cual todos se apartan cuan-
do llega el momento de llevarla a la práctica. Por
fin, en el tercero y último turno quedó proclamado
senador el candidato de los oportunistas Mr. Poirrier,
presidente de la Cámara de Comercio de París, por
ocho votos de mayoría que obtuvo sobre su contendien-
te Mr. Lafébre, candidato de los radicales.

El Consejo municipal, compuesto en su ma-
yoría de radicales y autonomistas ha sufrido en esta elección
una considerable derrota, y así no es extraño que mientras
los órganos más autorizados del radicalismo venjan muy
lamentándose amargamente del resultado obtenido, los

Paris 13 Mayo 1849.

F. 2.

periódicos ministeriales se muestran satisfetisimos del éxito alcanzado, contándolo como una especie de revancha de la célebre elección del día 27 de Enero en que los oportunistas recibieron tan terrible descalabro y los boulangistas un tan ruidoso triunfo.

Viene despues la polémica, muy recordada, sobre la actitud que el partido republicano debe tomar ante el cuerpo electoral. Mr. Maret estima - como tantos otros - que esa actitud debe serlo de union y de concordia, no faltando quien, como Mr. Ranc, predique tambien el apaciguamiento, advirtiendo a Mr. Ferry, por ejemplo, por la política de intranquencia que sigue de algun tiempo a esta parte, con la cual no hace otra cosa que ahondar cada dia más profundamente las divisiones del partido republicano, hasta el punto de que - si ha de creerse lo que presienten y dicen ciertos agoreros de la política, - el boulangismo y la reaccion por esfuerzos tendrán que hacer para instalarse con toda comodidad ya sus anchas en los sitios que esas divisiones habrán dejado vacios cuando sean llegadas las elecciones generales.

Segun el pensamiento de Mr. Maret, que es tambien el pensamiento de Mr. Ranc, el unico remedio para salvar la situacion es oponer una coalicion de republicanos a la coalicion de los monarquicos y boulangistas. En una palabra, si de un lado se han colocado todos los partidarios del conde de Paris, del principe Victor y del general Boulanger, es indispensable que se pongan del otro todos aquellos que nada quieren de la monarquía, ni del imperio, ni del boulangismo, y a esta cohorte confusa hay que dar por jefe, segun las circunscripciones, a aquel que tenga unas esperanzas de éxito, bien sea radical o moderado, tal como nos lo explicaba ^{no ha mucho} recientemente el mismo Mr. Ranc en un reciente artículo, en el que recomendaba al partido republicano el estudio de una rama especial de la geografía, bautizada por él con el nombre de "geografía electoral".

Este nuevo método de intentar por centesima vez la tan Occantada concentracion republicana es objeto en estos momentos de singulares polémicas en la prensa. Nosotros somos en este punto algo pesimistas, y continuamos

Paris 13 mayo 1889.

F. 3.

subiendo que la idea se lleve a cabo o, por lo menos, que obtenga el fruto que sus iniciadores desean. Podría ser que, de momento, era coalición puramente electoral. De por resultado en las próximas elecciones una mayoría republicana; pero ¿y después? Si los coligados no se han puesto previamente de acuerdo en la aceptación de un común programa; no es lo más probable que se vuelva a las candidaturas y que la futura Cámara sea convertida en una segunda edición, corregida y aumentada, de la anterior Asamblea? En mayo ¿inimico los monárquicos y boulangistas que en la Cámara actual; ¿se quedará siempre a su disposición, como hasta ahora ha sucedido, la suerte de los ministerios, bajo la base de un union momentánea con cualquiera de las agrupaciones descontentas, y todo esto con motivo de la ausencia de un programa regulador que impida la disgregación de la mayoría en los momentos de mayor peligro?

Demos, tiempo al tiempo; que él solo es gran maestro de verdades, y él dará la razón a quien la tenga en la solución de este interesante litigio.

Crónica de la Exposición. — La afluencia de visitantes sigue siendo considerable todos los días en el Campo de Marte. Fútil decir que ayer, como Domingo, esa afluencia fue realmente extraordinaria.

La administración había tomado medidas especiales para mejor facilitar la entrada de los visitantes, entre otras la de abrir un número suplementario de despachos para que el público no tuviera que sufrir la molestia de esperar durante mucho rato el despacho de los billetes como había sucedido los primeros días.

Por la noche los jardines fueron iluminados brillantemente y las fuentes luminosas funcionaron a maravilla y durante mucho más tiempo que de costumbre.

En cuanto a los trabajos nuevos hechos en el recinto de la Exposición, han sido de tanta importancia y con tanta actividad llevados a cabo, que han permitido a los visitantes de ayer admirar ya algunas de las secciones que hasta ahora habían permanecido absolutamente cerradas. En la Esplanada de los Inválidos,

Paris 13 mayo 1889.

F. 4.

por ejemplo, han podido verse el pabellon de Annam y tres nuevas salas del Palacio del ministerio de la Guerra.

Han llegado siete Caballeros gendarmes de la guardia especial del bey de Tunez, los cuales figuraran en adelante a la entrada del pabellon tunecino. El traje que llevan dichos guardias es sumamente original y pintoresco, llamando la atencion de los visitantes, que se paran a contemplarlos como si realmente fueran objetos traídos expresamente a la Exposicion para exhibirlos.

La instalacion de la exposicion de la historia del trabajo está ya casi terminada, habiendo sido el publico admitido a visitar la parte etnológica en la que pueden verse y admirarse, entre otras muchas curiosidades, un grupo de Galos construyendo un dolmen, otro de Aztecas fabricando el papel de agave, talladores de sílex, fundidores, un campamento samoide, etc... Todo ello está hecho con grandísima perfeccion, habiendo los visitantes salido de esta parte de la Exposicion sumamente satisfechos.

Todos los demas trabajos de la Exposicion siguen proporcionalmente con la misma actividad... excepto los de la seccion española, los cuales se llevan a cabo con una calma desesperante. Non vaggiar di lor.

Muerte de un gran escritor ruso. - Los ultimos telegramas de San Peterburgo traen la noticia del fallecimiento del gran escritor satirico Miguel Soltykoff, más conocido en Francia bajo el pseudónimo de Clitchevine, con el cual van firmados los cinco o seis libros que aqui se han publicado sobre viajes humoristicos, sátiras, fantasias, etc.

Uno de los volumenes de dicho escritor publicados en francés - Berlin y Paris - contiene la descripcion más divertida, la sátira más espiritual que haya hecho jamás acerca del espíritu y de las costumbres de la capital alemana.

Hasta decir, para caracterizar la pérdida que acaba de sufrir Rusia, que una buena mitad del publico inteligente de dicho imperio no titubea en poner a Soltykoff hasta a mayor altura que Tolstoi y Dostoievski.

Bolsa - 87.25 = Suez: 2580 = Panamá: 70 = Filipinas: 390 = Zaragoza: 305.)